

ENTREVISTA AL DR. MARIANO JABONERO

20 de mayo de 2020

ENTREVISTADORAS:

DRA. GABRIELA CRODA BORGES

DRA. MARTHA LETICIA GAETA GONZÁLEZ

PRESENTADORA:

MTRA. SILVIA RUBÍN RUIZ

INTRODUCCIÓN

La contingencia sanitaria por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2 ha producido retos educativos inéditos a nivel mundial. Las Instituciones de Educación Superior (IES) en los distintos países de Iberoamérica han realizado esfuerzos importantes para seguir ofreciendo de manera virtual los servicios a los estudiantes. Sin embargo, los contextos de enormes desigualdades en Latinoamérica han generado nuevas problemáticas y desafíos que priorizan la necesidad de producir conocimiento sobre lo que está ocurriendo en la región y en México, en particular, y sobre los efectos inmediatos y a más largo plazo en el terreno pedagógico y personal tanto de los estudiantes como de los profesores en el nivel superior, ante el confinamiento sanitario. A través de la entrevista al Dr. Jabonero se analizan temas sustantivos en materia educativa en el nivel superior trastocados por la contingencia sanitaria (currículo, prácticas y formación docente, gestión institucional, políticas educativas) que permitan reflexionar y plantear nuevos horizontes a corto y mediano plazo para la Educación Superior.

PROSPECTIVA PEDAGÓGICA

GC: ¿Cuáles han sido las principales respuestas educativas de las IES y los desafíos que se presentan en los planes de continuidad ante el cese temporal de las actividades presenciales?

MJ: Realmente es una situación insólita, nunca se había planteado nada parecido, es más, se ha recurrido a una terminología casi militar; en estos días publicaba un artículo en un diario de gran difusión en el cual hablaba de esa terminología militar. De repente la guerra, la pandemia, la lucha, el frente, el enemigo, es decir, es algo como si hubiese ocurrido un cataclismo como si estuviésemos de nuevo en el año treinta y nueve o en el catorce con una guerra de por medio, con conflicto y, de repente, todo esto se produjo en muy poco tiempo. La reacción que ocurrió en este muy poco tiempo fue básicamente la siguiente en cifras: casi 180 millones de niños, niñas y jóvenes de esa región [Iberoamérica] salieron de sus aulas, están en sus casas, en sus hogares. De esos casi 180 millones, unos 30 millones son estudiantes de educación superior y que están en su casa por imperativo sanitario no legal, porque lo primero es cuidar la salud de todos ellos. Eso ha supuesto pasar a un escenario educativo distinto y además insólito; jamás se había dado algo parecido, entonces, esa es una cuestión que se produjo en muy pocos días. ¿Cuál es la reacción de gobiernos y organismos como el caso de la OEI frente a eso?, una reacción de entrar rápidamente, casi diría de forma gráfica, casi en tromba, y conseguir que estos alumnos, estos estudiantes que estaban en sus casas tuviesen, digamos, alguna compensación educativa o argumento operativo. Bien, lo que básicamente desde la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), quiero decir o hacer referencia a que el trabajo colaborativo que estamos teniendo entre la Unesco, la OEI y EL Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) es muy intenso, muy fuerte; me siento muy orgulloso de haber trabajado conjuntamente y hacerlo conjuntamente. Acabo de colgar el teléfono a Francesc Pedró, que es el Director de Educación superior de IESALC-Unesco...[sobre] proveer a estos estudiantes de contenido educativo digitales o visuales que pudieran compensar en la distancia su carencia de actividad presencial, lo hicimos yo creo muy rápidamente y con una intensidad muy alta; nosotros pusimos la OEI a disposición de los estudiantes y de los ministerios educativos de recursos para intentar compensar esto y en el caso de educación superior, una actividad que ha sido muy fuerte, ha sido la referida a programas, cursos, becas para cursos de formación de educación virtual. Hicimos una convocatoria para 180 becas y recibimos mil solicitudes, por lo tanto, digamos fue aquello una cuestión masiva, al final ya vamos por 800 becas, pasamos de 180 a 800 y vamos a seguir ampliando esta oferta formativa.

Todo esto es una lógica que yo calificaría de acción-reacción, claramente que es lo que hay y en muy poco tiempo, desde el día once de marzo en adelante, lo que hemos descubierto en todo este proceso, hemos descubierto en primer lugar que la situación de desigualdad en esta región es muy grave que lo sabíamos

teóricamente pero no sufríamos y, la pandemia nos ha puesto de manifiesto con una crueldad absoluta de que la desigualdad es muy importante y muy grave y sobre todo porque hemos descubierto que de esos 180 millones de niños, niñas y jóvenes que están en sus domicilios, solamente tienen acceso y conectividad aproximadamente un 60%, nos dejamos fuera de esta acción todavía a un 40%, lo cual es muy grave y es un tema que pone en manifiesto que llevamos 20 años en nuestra región alimentando políticas públicas de las que se llaman uno más uno. Pero resulta que después de 20 años de alimentar, debatir al respecto un 60% no tiene eso, digamos que es un tema muy importante. Yo creo que hay que poner en marcha para compensar esta situación.

En el caso de educación superior, que es el tema que más puede ocupar a la UPAEP, nos encontramos que de esos 180 millones de estudiantes que están en sus domicilios, pues aproximadamente unos 30 millones son estudiantes de educación superior y son estudiantes que, en su mayoría, tiene más acceso a conectividad, sin embargo, tienen otros elementos de educación presencial que son muy importantes y que en este momento pueden estar limitados, los cuales son prácticas en laboratorios, talleres, prácticas en empresas en las cuales es difícil que solamente tengan atención educativa en ese sentido. Creo que en el caso de educación superior abrimos un escenario que es cualitativamente distinto al régimen del resto de enseñanzas. Ahí creo que merece que tengamos un trabajo especial y pensemos en la salida de la crisis, que seguro que va a ser diferente.

LG: ¿Qué aprendizajes puede ofrecer la disrupción escolar para la reanudación de actividades presenciales en las IES?

MJ: Yo creo que, en caso de la educación superior y, como decía antes, en estos días, hemos publicado algún informe, algún artículo, algunas reflexiones sobre el tema. La primera reflexión surgió de un seminario que convocó la OEI que fue en la ciudad de Aloha, que fue justo los días antes del confinamiento, creo que fue la última cita presencial que hicimos y que se refería a educación a distancia, es curioso, parecía un poco premonitorio de todo esto. Fue justo los días antes del día 11 de marzo. Para estudios de educación superior creo que hay dos o tres reflexiones que hay que tenerse en cuenta. En primer lugar, y es que como ha sido un informe de la OEI, recién de hace unos meses se hace un diagnóstico donde en su primer renglón se ha percibido un crecimiento en la región acompasado entre demanda y oferta. La demanda, 30 millones de estudiantes de educación superior, jamás en América ha habido 30 millones de estudiantes de educación superior. De oferta, casi 3,000 Instituciones de Educación Superior, jamás ha habido tantas Instituciones de Educación Superior en la región y creo que esto merece una reflexión, hay que hacer una revisión sobre ese escenario.

El escenario de 30 millones de estudiantes de educación superior es un escenario frágil y siento decirlo, pero son 30 millones de estudiantes de educación superior de los cuales el 70 por ciento de ellos procede de nueva clase media que ha salido

de la pobreza y que ha confiado que a través de la educación superior sus hijos e hijas va a tener un mejor futuro. Por lo tanto, estamos atendiendo a una población en la que jamás en sus familias hubo nunca ninguna persona que piso un aula universitaria, eso genera una expectativa muy fuerte y una posibilidad de frustración muy importante. Segundo, las Instituciones de Educación Superior en la región hemos llegado a 2600; yo estoy seguro que este informe se acabó hace tres meses y ya vamos por muchas más en crecimiento exponencial, que requiere un ejercicio de transparencia sobre Instituciones de Educación Superior para saber cuáles son de la región y cuáles son sus prestaciones reales.

La situación es muy asimétrica, hay países como el caso de Argentina, como el caso de Uruguay, el caso de Chile, hay una importante regulación y que la población sabe qué Instituciones de Educación Superior son las que existen en el país y las que prestan servicios en ese sentido. Creo que esa es una obligación que debemos de tener en cuenta sobre todo cuando estamos pensando y hablando de que una institución de educación superior debe tener garantizada la movilidad, la movilidad del conocimiento, de títulos y competencias y una serie de elementos que son favorables, esto, por una parte. Por otra parte, en cuanto a Instituciones de Educación Superior hay un tema que es muy importante y que augura la final de esta crisis, y es que hemos pasado de un sistema que era fundamentalmente presencial, básicamente presencial y con una parte de educación a distancia, que pone de manifiesto que el país que tiene una fuerte educación a distancia es Brasil, pero el resto de la educación a distancia es muy poco representativa y que va a pasar a un sistema, en el cual la garantía de calidad va a ser una garantía de calidad híbrida, de forma que haya una educación presencial imprescindible y una parte de educación a distancia también necesaria. ¿Por qué? Porque el tema de la educación a distancia, de la educación on-line, abierta es una oferta que no sustituye la anterior pero que abre muchísimas oportunidades de aprendizaje para muchos alumnos, los cuales, por otra vía sería bastante probable. Es un elemento de calidad, por una parte, un elemento de universalización y un elemento de equidad.

Si queremos que la enseñanza que sacamos de la crisis, tanto con la educación básica, como secundaria como para la educación superior, es que teneos que ir apostando por un modelo híbrido en el cual, al mismo tiempo todos los alumnos compartan la doble oferta presencial y a distancia. Este es un tema que es clave y de hecho lo que está ocurriendo es que este momento de crecimiento que está habiendo en la educación a distancia en la región, sin ser un crecimiento y un modelo maniqueo de que lo presencial es bueno y lo otro no lo es, o al revés, de que una cosa es buena y la otra no lo es, pero que digamos que coexistan me parece ser que puede ser una opción futura que asegure por una parte igualdad y por otra parte, equidad.

FORMACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

GC: ¿Cuáles son los nuevos retos que enfrentan los docentes de educación superior respecto a su formación profesional y continua?

MJ: Mire usted, Gabriela, yo creo que hay aquí un tópico habitual que decir, cualquier crisis es una oportunidad, y creo que hay que hacer lectura a esta crisis como una oportunidad. Y de esta crisis que estamos hablando, se pone de manifiesto una gran desigualdad, y luego la desigualdad es un hecho real negativo y de cero intervención pública; creo que al mismo tiempo es una oportunidad, es una oportunidad porque estamos llegando a un grupo de población que se puede llegar más creo su horizonte no acaba ahí es más personal al cual podemos alcanzar desde UPAEP o cualquier universidad desde la OEI o cualquier otro tipo de entidad y no estar pensando en los colectivos entre comillas cautivos, cautivos a medida que están digamos en la zona cómoda de nuestro ámbito institucional. Fuera de nuestro ámbito institucional cómodo hay otra gente, y otras oportunidades y que hay que llegar a ellos y es que es fácil llegar a ellos bajo procedimientos muy diferentes. En segundo lugar, yo creo que hay una cuestión que es un lema que ya hace años que se sentía y se decía por ahí tenemos que empezar a pensar que hay que enseñar y aprender y en una de esas digital, enseñar a aprender y enseñar a digital es algo inevitable, es algo diferente y creo que es un tema que tenemos que rediseñar nuestros mundos de trabajo en ese contexto.

Y, por otra parte, yo creo que con el mundo docente, vamos a ver, yo les voy a poner un ejemplo que yo estos días he puesto en alguna ocasión y que es un poco provocador. Me gusta provocar de vez en cuando, a nadie se le ocurre ir a un médico de ninguno de estos países y decirle que le hace falta una resonancia magnética y que el médico le diga no se leer una resonancia magnética, es así, cualquier médico en los últimos diez años se ha capacitado para leer instrumentos de diagnóstico digital. Pues bien, tenemos un curso de docentes con un porcentaje significativo que no usa competencias digitales, en la enseñanza no es de recibo, porque hay un estudio, que se hizo en la UNESCO, -por cierto lideró en su momento Francesc Pedró-, el cual demuestra que sus docentes usan competencia digitales en su vida cotidiana pero en el mundo activo, en el mundo docente no se utilizan, en ese evento no es recibo, con respeto, el que haya un ámbito docente la cual no recurra a competencias digitales y no se dice habitualmente. Creo que es una cuestión que no podemos, no se puede, honestamente, ya transigir en ese sentido cuando dicho en referencia que se ha puesto en marcha probable formación para que los docentes visualicen habilidad digital y que además ha sido masiva que tenemos un problema, tenemos un problema no atendido y es que hay miles millones, millones de docentes que no recurren a sistemas de competencia digital y que en este momento sus alumnos los utilizan todos los días, sus alumnos usan todos los días, sus alumnos viven en una sociedad un aprendizaje ubicuo según la teoría de Burbules, sus alumnos

están en la escuela, están escuchando al docente o están en la universidad escuchando al docente y después cuando salen de la puerta para afuera agarran sus celulares y comparten bibliografía, información, sus trabajos. Los alumnos están viviendo en un mundo digital y creo que al mundo docente digamos, hay que insistirle, hay que entrar en esa sociedad de aprender y enseñar en universidad digital.

Por otra parte, hay otro contexto también para mí que ha sido muy importante y que además me recuerda la frase de un tocayo mío que se llama Mariano Fernández Enguita, catedrático de Sociología de la educación de la Complutense, el cual dice hay que insistir en que más escuela, más facultad, más universidad y menos maestros, creo que la universidad UPAEP o cualquier universidad, la escuela secundaria X representa un proceso educativo y ése es el referente y no lo que cada docente activo en lo particular haga en su clase de acuerdo con sus competencias. Creo que utilizar el centro educativo, la universidad, la facultad, la escuela, o el centro educativo como referente es un atajo para superar estas situaciones las cuales no puedo permitir que un colectivo de millones de docentes se inhiban ante comerciales digitales que creo yo creo no, he puesto el ejemplo de medico pero fue un ejemplo muy gráfico, fue un ejemplo de empleado de banca que debemos que hacerlo de casa, creo que son ejemplos muy básicos y que nuestro mundo docente tiene que en ese sentido sufrir un cierto remezón de que esto no puede seguir siendo así.

LG: ¿Cuáles son los desafíos para la formación en la investigación y la innovación educativa?

MJ: Si, yo creo que toda administración, para nosotros la hemos abordado desde la parte de ciencia de la OEI que, como les recuerdo es educación, cultura y ciencia y lo primero que hemos hecho ha sido poner en un común, a través de una aplicación que pueden encontrar en la página web de la OEI, es todas las investigaciones que se están haciendo en América latina en torno al COVID. Les invito, porque además es muy interactivo y muy gráfico, si se va pinchando de país a país parece que investigación se está haciendo en cada país y cuál es el nombre de la investigación.

Creo que una cuestión que planteamos desde el principio es la vinculación que tiene la pandemia, que es una crisis de salud, pero es social y política, creo que tiene una dimensión más allá de la salud. Yo repito de forma ya cansina, creo que aburro, de que tenemos a la vista ya nomás tres frentes. Un primer frente que es luchar contra el virus, en el cual la OEI podemos hacer muy poquito en ese tema, es un tema sanitario, es un tema médico y es que esto pase cuanto antes. En segundo lugar, es luchar contra los efectos del virus que son el deterioro, digamos el problema que se está generando en el sistema de salud, de educación, de presión social y de derechos ciudadanos. La tercera parte es luchar contra la retórica hueca, la retórica hueca quiere decir que es hacer declaraciones, pero

debajo de esas declaraciones, hay política, no hay compromiso; eso ha ocurrido muchas veces y ya estamos vacunados en que después de la declaración política hay compromisos, esto no se oye mucho, ha ocurrido tantas veces que ya estamos un poco hastiados de ese tema. Todo esto en la vida debe aportar evidencia, aportar evidencia de forma que se pueda construir políticas públicas de reacción frente a la pandemia, a partir de evidencia que garantice ciertas posibilidades de éxito.

Otra de las cosas que yo aburro (sic.) en la OEI, mis funcionarios están cansados de oírlo es que tenemos que contribuir a crear políticas públicas a partir de la evidencia y no de la ocurrencia, como ocurre con mucha frecuencia. Aquí hay toda una línea de investigación que estamos trabajando y que les invito a que participen en ella, es en relación al impacto y cómo es el efecto del COVID sobre la región. La primera investigación que hicimos, que fue la semana siguiente de empezar, es que efecto puede tener el aislamiento o confinamiento en los estudiantes, en los alumnos y alumnas que están sufriendo este confinamiento. Encargamos a unos profesores de Economía, curiosamente, que hicieron un estudio comparativo de lo que podría ocurrir y ese fue un informe que tuvo muchísimo éxito. Mostraban que el COVID supone una pérdida de aprendizaje del 11 por ciento de un curso escolar en los chicos que están confinados. Un 11 por ciento es mucho y marca de tal forma, que esos mismos investigadores demostraban que cuando sean mayores esos chicos y chicas van a ganar menos plata, van a estar peor retribuidos en su vida futura por haber vivido la penalización de haber sido estudiantes a quienes se les ha hurtado una parte de la educación.

Entonces, todo esto creo que son temas que demos de abordar y creo que el trabajo con ustedes, con universidades como es la UPAEP es muy interesante, es trasladar a los poderes públicos la evidencia de que esto tiene consecuencias, esto no es gratis. Esto tiene consecuencias y estos chicos y chicas que hoy están en sus casas van a tener menos aprendizajes y van a tener, en consecuencia, menos retribuciones económicas. Van a estar penalizados en el mercado de empleo porque proceden de unas cohortes de población en las cuales su nivel de competencia fue menor.

Para nosotros es un tema crucial y lo supimos desde el principio, desde el primer momento. Ayer mismo tuvimos un *webinar* sobre la enseñanza de las matemáticas, creemos que, en ese sentido, tiene que tener mucho *back* con esas competencias que son científico–tecnológicas y digitales; y el *webinar* que el tema era sobre la enseñanza de las matemáticas que podía parecer un tema muy marginal, muy pequeño que tuvo un seguimiento masivo, creo que es trabajar en esas líneas. Para nosotros ese aspecto de ciencia es muy importante y creo que la alianza con centros como es el caso suyo, es muy enriquecedor.

Les invito a que entren a la aplicación de la OEI y vayan viendo, país a país qué investigaciones se están haciendo sobre el COVID en cada caso con el nombre de la investigación aparecerá ahí y pueden compartirlo y ver lo que sucede en Uruguay, Paraguay, en Argentina, en México, en Chile, en Perú, en Colombia, en

Portugal o en España; creemos que compartir esa información está resultando muy importante.

AUTONOMÍA Y AUTOGESTIÓN DE LOS ESTUDIANTES

GC: ¿Cómo deben prepararse los estudiantes para el regreso a clases después del confinamiento?

MJ: Pues mire Gabriela, yo voy a compartirles una perspectiva que tendría que ser lo más objetiva y al menos en España hay un término que se utiliza 'buenísimo', que quiere decir que todo es bueno, alegres y felices y que huye un poco de la realidad. En estos días por todas partes se está diciendo que de la crisis saldremos, claro que saldremos. Tarde o temprano todos saldremos, es una crisis, es una pandemia, es una situación insólita que, al final, las medidas sanitarias, sociales han resultado. También es verdad que en estos días se ha recordado mucho a Albert Camus, el autor de La Peste en el cual decía que trabajar con la hipótesis era alarmante siempre, y saldremos a pesar de las hipótesis. Las hipótesis al principio de esto eran que no ocurre nada, que esto no es nada y ahora hablan de finales casi que son de histopías directamente. Yo, después de la crisis, creo que saldremos, pero me revelo a suscribir un planteamiento 'buenista' como decían antes, saldremos menos, porque muchos miles han fallecido lamentablemente y saldremos más pobres. América Latina como ha dicho ya la CEPAL, va a vivir su peor crisis económica desde la gran crisis de 1929.

En España, el país en el cual yo resido, aunque soy iberoamericano, en este día, hoy ha llegado su nivel de endeudamiento mayor proporcionalmente desde el año 1909. ¡Imagínense, vamos a salir más pobres!

En tercer lugar, saldremos, más desconfiados, más inseguros. Porque esto que empieza con que alguien en un lugar a mil kilómetros cogía un bicho y se lo come y el efecto mariposa va a generar en todos muchas inseguridades. Frente a toda esa situación, yo creo que la enseñanza más fuerte es que debemos confiar mucho más en nosotros mismos que somos una comunidad muy fuerte, somos 800 millones que hablamos español y portugués, es una comunidad muy creciente, somos la comunidad lingüísticamente más creciente en el mundo y somos una comunidad que partimos de una investigación de que tenemos una gran capacidad de materias primas y nos falta construir conocimiento.

Entonces, yo creo que ésa es la apuesta, construir conocimiento. A partir de ahí, yo soy muy optimista, pero tenemos que debemos de tener en cuenta que ya nada va a ser igual que antes, yo no creo en la nueva normalidad, la normalidad no es nueva, es normalidad. Sí creo en la nueva cotidianidad, en lo que va a ocurrir en el día a día, que ahí va a ser diferente. Ojalá volvamos a una cotidianeidad, como hemos podido disfrutar y como me gustaría disfrutar con nuestros hijos y con nuestros nietos, creo que esa es la lógica.

En fin, yo creo que después de la crisis va a salir otra sociedad distinta, eso es evidente. En el mundo educativo creo que ya empezó, creo que ya he hecho referencia anteriormente, creo que va a ser una sociedad en la cual la demanda del conocimiento va a ser mayor, porque es la apuesta, al conocimiento no lo va a afectar el virus, creo que ese es el gran valor. La apuesta educativa que se hizo en toda Europa después de la guerra de 1945 y es que la guerra se llevaba por delante fábricas, granjas... todo, pero el que era licenciado, doctor o ingeniero tenía capacidad. La puesta del conocimiento y ahí estaba el futuro.

Por otra parte, la última reflexión que hago es que de aquí salimos juntos o no salimos, eso es así de claro. Aquí las salidas, cuando alguien plantea una salida unilateral y voy a hacer una referencia concreta, el presidente Bolsonaro de Brasil, -con todo respeto-, pensó que podría salir de una forma directamente; ayer fallecieron en Brasil casi mil doscientas personas. No sale uno solo y creo que eso es una medida y ahí lo que yo estoy haciendo es un reclamo a la Banca Federal y al Fondo Monetario Internacional para que inviertan dinero al flujo de capital para que todo esto pueda ser compensado. Ayer, y voy a hacer referencia distante del tiempo pero que está ahí, Gabriel López se planteó medio billón de euros para afrontar la crisis en Europa, si no hay esa plata, o esa lana como dicen ustedes en México, no sé cómo. Eso lo tenemos que exigir y exigir, que hay un esfuerzo económico para que todo esto se pueda compensar. Porque no son situaciones particulares, es la peor crisis de América desde el año 1929 y el mayor movimiento en España desde el año 1909, antes de la primera guerra mundial. Estamos en quiebra y creo que es una parte política, pero estoy convencido de que, si el mundo académico trabaja en ese sentido, todos juntos conseguiremos que haya gente sensata que reaccione.

A mí me da pánico cuando estos días me llega información de todos los países de América, la OEI son 27 países y todos los días hablando con ministros de educación y pienso en contar un mensaje que me va llegando y es que hay gobiernos que empiezan ya a reducir los gastos en educación, en cultura y en investigación, a mí me aterra eso, la primera reacción que están teniendo es restringir gastos, que si un país le recorta en el presupuesto un 20 por ciento, otro suprime de la dirección general de formación profesional por un total mayor, es la peor regresión posible, y por qué ocurre eso. Lo estoy viendo, les insisto, en estos días, todos los días tengo conversaciones con ministros y hacemos *webinar* con seis u ocho, con lo que piensan.

En segundo lugar, hay un tema que también quiero plantear porque yo creo que es importante y es que hay un comportamiento político de pensar que todo depende de las decisiones que tomen los técnicos y los científicos...no, no vale, me gustaría saber qué diferencia hay entre técnico y científico o expertos y científico, es una diferencia que a mí me gustaría conocer porque los expertos o científicos no toman decisiones, aportan información, y son los políticos los que deben tomar decisiones y creo que ese es el punto que en este momento sobre eso hay que tener en cuenta.

En fin, yo veo que todo eso es muy complicado y que salir de la crisis va a ser complicado, yo no soy en ese sentido, inocente, de pensar que esto ya es nada y

que en quince días nos abarbaros todos otra vez, yo creo que es mucho más complejo que todo eso y que creo que el papel de la educación superior y, podéis comprobar que, en el caso de la OEI, estamos dando y estoy aportando muy insistente con el tema de la educación superior porque tiene un papel de liderazgo muy importante en este momento, sois motores del cambio.

LG: ¿Cuáles son los desafíos de los estudiantes para lograr un óptimo aprendizaje?

MJ: Sobre lo que plantea yo intentaré ser breve, cosa que me cuesta, dejo tres referencias. Una de ellas es el modelo de gobernanza de educación que es un modelo de gobernanza deficiente por completo, es un tema que lo estaba planteando de hace tiempo, es más la próxima revista de educación de la OEI, la RIE la revista dedicada a la educación que ya lleva muchos años y está muy acreditada va a dedicar este número a la gobernanza de la educación, esta revista se publicará calculo que en ocho días ese número de la revista. La nueva gobernanza es una gobernanza distinta a la anterior es más presentable, más participativa, más abierta, es un modelo de gobernanza que no es tan jerárquico como el clásico.

El caso de los estudiantes, creo que hay una cuestión que es fundamental y es generar y desarrollar la capacidad de autoaprendizaje y autogestión de sus aprendizajes. Este estudiante que está trabajando a distancia desde casa con la computadora, debe estar consciente de que tiene que trabajar en un modelo distinto en el cual su proactividad es fundamental hasta el extremo de valoración. En estos días se está planteando un debate tremendo de si es evaluación presencial, de si esa evaluación tiene confiabilidad a distancia y creo que en ciertas condiciones de garantía pueda ser a distancia.

En general, y lo doy como una opinión gratuita, yo apuesto por la valoración presencial, será un clásico mi mundo de estudiante y profesor de universidad, eso pesa en la historia de cada uno, pero bueno eso creo que lo hace incluso hasta social, tiene rastro de tener en cuenta que aparece frente al maestro, la maestra rinde cuentas, evalúa, y también tiene en cuenta que hay un proceso de evaluación que va a tener que ser a distancia, en estas condiciones. Es formar una competencia en el estudiante de forma que el estudiante no dependa solamente que va a una clase medio adormilado, asiste a una actividad presencial de la cual recibe unos insumos, recibe unos encargos para evaluarse, lo que va a hacer todo más, más complejo, creo que es un tema que es importante.

Después, un tema que aparece por ahí, en la propia configuración de las universidades va a suponer que el profesorado y otro tipo de personal de apoyo va a tener que gestionar otros roles diferentes; en este momento cualquier universidad, toda esa parte de gestión telemática, digital e informática es ya un activo muy importante en cada universidad. Hace 30 años eran unos señores que venían a arreglar la computadora, hoy ya es otro mundo distinto por completo,

forman parte del corpus académico de la propia universidad porque garantizan procesos que son considerados importantes, y creo que ahí se produce un cambio radical también, y un cambio radical que, sin obviar la parte presencial, en aquellas universidades como es el caso de UPAEP que son presenciales, que son presenciales pero que tenéis que abrir un espacio, vais a abrir un espacio diferente y en el caso de universidades que son a distancia, hay algunas conocidas en la región, las conocéis todos, y pues las hay la mayoría hay que conservar la parte presencial de la evaluación presencial también, pero yo creo que los alumnos tienen que empezar a acostumbrarse que buena parte de su seguimiento de su actividad académica va a ser en línea.

SR: Dr. Mariano Jabonero tiene alguna reflexión final o algún mensaje que haya quedado fuera de los rubros de los cuales nos ha hablado y que usted quisiera hacer alguna aportación adicional.

MJ: Bueno, yo creo que lo que hemos conversado ha sido un repertorio bastante amplio de los temas que pueden ser importantes, y todo esto da para seguir hablando mucho tiempo, hablando y escribiendo, escribiendo mucho tiempo y yo creo que es importante, yo siempre mantengo una frase que digo muchas veces que a lo mejor ya me la han escuchado y es de Flaubert, este escritor francés decía que “Concluir es pretencioso”, o sea concluir es de gente pretenciosa y en la educación concluir, es imposible, es imposible, es siempre hay un espacio abierto para seguir avanzando y comentando pero, yo sí diría que en el caso de la educación superior en la región tenemos una apuesta y tenemos una presión muy fuerte por la transparencia, una transparencia de que es lo que el sistema ofrece por una parte, y por otra parte digamos acoger a todos, y todos son ya muchos millones y creo que eso es una apuesta, es un hecho histórico que para mí es invaluable.

Por otra parte, otro compromiso que tenemos en la Educación Superior de la región y que la he visto trabajando en ello y que es por una parte que la educación superior debe estar haciéndose internacional, internacionalizar la actividad de la educación superior. En nuestra región es, diría -con perdón de la expresión- un poco endogámica, muy de dentro, entonces en la medida que consigamos internacionalizar nuestra actividad de educación superior, ganaremos activos en calidad y en presencia de reputación, y eso tiene que pasar también absolutamente por la movilidad, la movilidad es un elemento de calidad también, nos está hablando de espacio del conocimiento. Sin embargo, somos la segunda región en el mundo con menos avance en movilidad, pues aquí de ‘menos predicar y más dar al trigo’ que diría la frase, creo que es una apuesta y la movilidad en este momento tiene un frente abierto muy interesante, que es el frente digital, el frente digital es movilidad que no genera costes añadidos y es una movilidad que

genera alta visibilidad estándar. Tenemos una pantalla, una ventana de oportunidades que a través del mundo digital y una crisis que nos va a ofrecer mayores posibilidades.

Creo que es cuestión de que pensemos, el informe que hicimos de educación superior sobre América latina ha parecido todo muy llamativo y es que entre las 200 universidades de mayor reconocimiento en esas clasificaciones que se hacen por ahí, en esos rankings del mundo había muchas de la región, había muchas de América y esto no se cuenta y hay universidades con departamentos que son líderes mundiales en su materia y esto no se cuenta. Cuente conmigo como cómplice porque tenemos que aportar a la educación superior un lugar que requiere de cambio, movernos en un escenario metodológico distinto, presencial y a distancia, y tercero, potenciar una imagen que genere calidad y proyección internacional, ahí cuenten con la OEI abiertamente. Muchas gracias.

GC: Muchas gracias Doctor Mariano Jabonero por este tiempo, por este espacio, por las reflexiones que nos comparte y que nos ayudan a comprender mejor la situación que hoy vivimos y los desafíos. Gracias, sobretodo, también por su cercanía con la UPAEP desde la OEI, esta propuesta y esta posibilidad de complicidad en todo lo que represente una mejora académica y para el bien de la educación. Muchas gracias Mariano.

MJ: Muchas gracias a ustedes